



EL ESPÍRITU HUMANO NO DEBE SENTIRSE ATENAZADO NI LIMITADO

Afirmó el cardenal Jaime Ortega durante la celebración de Jornada Mundial de La Paz.

El arzobispo de La Habana confesó su “certeza moral” de que más presos serán liberados en próximas semanas y llamó nuevamente a la reconciliación entre los cubanos.



El cardenal Jaime Ortega durante la misa por la Jornada Mundial de la Paz celebrada el 1 de enero de 2011 en la Catedral de La Habana.

Al celebrar el primer día del año 2011 la Jornada Mundial de la Paz con una misa en la S.M.I. Catedral de La Habana, el cardenal Jaime Ortega recordó el mensaje del papa Benedicto XVI para esta ocasión, que con el tema “La libertad religiosa, camino para la Paz”, alerta a todos sobre la importancia de proteger este derecho fundamental del ser humano. “La libertad religiosa –dijo el arzobispo de La Habana– está en la base de la motivación del ser humano para construir una familia y para servir a la sociedad, pero también en la raíz del desarrollo del hombre como persona digna y humana”. Por esta razón, agregó que “el espíritu humano no debe sentirse atenazado ni limitado”.

Más adelante en su intervención recordó momentos significativos del recién concluido año 2010, en particular el proceso de mediación asumido por la Iglesia que ayudó a la excarcelación de varias decenas de ciudadanos cubanos. En este sentido, afirmó que la Iglesia “se había interesado siempre por estos prisioneros y por otros en condiciones parecidas”, pero en esta ocasión hubo “una respuesta concreta” a los reclamos eclesiales “y el gobierno pidió la mediación de la Iglesia Católica con los familiares de esos presos”.

Agregó que existe la “promesa clara y formal” del gobierno cubano de liberar a 11 integrantes del grupo de los 75 encarcelados en 2003 que aún permanecen en prisión, de los cuales dijo que “algunos desean viajar a Estados Unidos y otros permanecer en Cuba”. El cardenal arzobispo de La Habana añadió que este proceso es para él “un compromiso personal” ante la opinión pública nacional e internacional, y afirmó tener “la certeza moral” de que en próximos meses otros prisioneros “sancionados por algún tipo de hecho relacionado con posturas o acciones políticas” serán puestos en libertad.

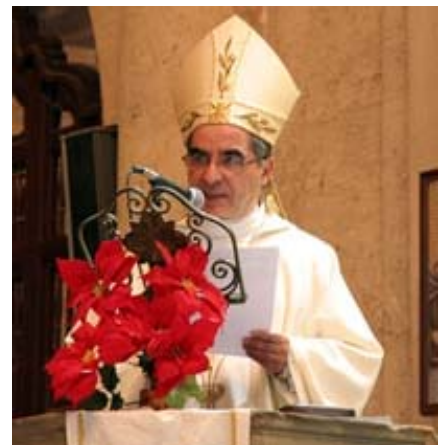
El pastor de todos los habaneros manifestó que este proceso es una muestra de la participación pública de la Iglesia, humanitaria y servicial, en nuestra sociedad, lo que constituye un modo positivo de “afianzar la libertad religiosa” en Cuba.

En otro momento, al evocar un fragmento del mensaje del Papa donde este afirma que “nunca debería ser necesario renegar de Dios para poder gozar de los propios derechos”, el arzobispo de a Habana recordó el pasado reciente en Cuba, cuando muchos católico y otros creyentes se vieron impedidos de alcanzar determinados puestos laborales o estudios universitarios debido a su fe religiosa.

En este sentido añadió que si bien “esta etapa de nuestra historia ha pasado ya”, queda aún “la resaca en muchos que conservan una mentalidad desfasada respecto a la fe religiosa”, mientras en algunos creyentes, “víctimas de aquella situación, se da una persistencia en actitudes de rechazo o de automarginación”. Entonces invitó a unos y otros “a liberar sus corazones de viejos atavismos y, sintiéndose verdaderamente libres, asumir una visión en verdad reconciliadora entre todos los cubanos”.

El cardenal Jaime Ortega concluyó su homilía proponiendo a todos abrirse a la esperanza en al nuevo año que comienza, y manifestando su confianza en que “las propuestas sobre libertad religiosa” hechas por Benedicto XVI encuentren en Cuba los espacios necesarios para su realización.

La santa misa que presidió el cardenal arzobispo de La Habana para celebrar en esta arquidiócesis la Jornada Mundial de la Paz convocada por el Santo Padre, tuvo lugar este sábado 1 de enero a las 4:00 p.m., y en ella acudieron centenares de fieles, miembros del cuerpo diplomático acreditado en Cuba y representantes del gobierno. Así mismo participaron el nuncio apostólico en Cuba, monseñor Angelo Becciu, los obispos auxiliares y vicarios de esta arquidiócesis, varias decenas de sacerdotes, religiosas y religiosos.



El nuncio apostólico en Cuba, monseñor Angelo Becciu, saluda a los presentes al concluir la celebración por la Jornada Mundial de la Paz, el 1 de enero de 2011 en la Catedral de La Habana.

Al concluir la celebración eucarística, el nuncio apostólico leyó un mensaje de felicitación a todos los presentes, y auguró un año 2011 lleno de bendiciones para todos los cubanos.



Ante centenares de fieles reunidos en la Catedral de La Habana el primer día del año 2011, el cardenal Jaime Ortega reiteró su confianza en la pronta liberación de varios prisioneros, y reiteró su llamado a la reconciliación de los cubanos.



El cardenal Jaime Ortega bendice a un grupo de fieles al final de la misa que presidió el 1 de enero de 2011 en la Catedral habanera, con motivo de la Jornada Mundial de la Paz.

Texto y fotos: Orlando Márquez

***Se autorizada la reproducción parcial o total de las informaciones publicadas en esta revista, citando la fuente.
Servicio de Noticias - Revista Palabra Nueva. © 2011***